

# El FMI recomienda a España que profundice en la reforma laboral

**INFORME SOBRE DESEQUILIBRIOS/** Reclama una mayor flexibilidad salarial, reformas para atajar la dualidad laboral, la liberalización de los mercados de bienes y servicios y mejoras en los resultados educativos.

P. Cerezal/M.Valverde. Madrid  
El Fondo Monetario Internacional (FMI) recomendó ayer a España que implemente una “flexibilidad salarial continua” y que acometa más reformas del mercado laboral en el medio plazo, según se desprende de su informe anual sobre las vulnerabilidades del sector exterior titulado *Desequilibrios exteriores y la crisis del Covid-19*. “Las reformas estructurales en respuesta a la crisis financiera global –en particular la reforma del mercado laboral, con la moderación salarial resultante, y el ajuste fiscal– ayudaron a reducir los desequilibrios” en el pasado, aseguró el organismo dirigido por Kristalina Georgieva.

Por eso, el informe recomienda ahondar en esta línea con mayores reformas, especialmente “en caso de que las vulnerabilidades exteriores previas a la pandemia del Covid-19 persistan en el medio plazo”. “Las políticas deberían incrementar la competitividad y gestionar cuidadosamente la carga de la deuda

pública. Impulsar la competitividad mediante mejoras de productividad a medio plazo implicaría una flexibilidad salarial continua, reformas para atajar la dualidad del mercado laboral, la implementación de reformas de los mercados de productos y servicios y acciones encaminadas a mejorar los resultados educativos y la educación”, subraya.

## Mercados financieros

Asimismo, el FMI alerta de que la pandemia ha dejado a España vulnerable a la “volatilidad” de los mercados financieros pese a que las políticas del Banco Central Europeo (BCE) están encaminadas a mejorar la liquidez y potenciar la estabilidad. Esto se debe a que el país sufre una enorme dependencia de la financiación exterior, ya que la posición inversora neta del país equivale al -73,5% del PIB, la cifra más elevada de todos los países analizados. Además, a esto se suma una deuda pública que, aunque al cierre del año pasado se situaba en el 95,5% del PIB, según



La directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva.

confirmó ayer el Banco de España, al final de 2020 podría alcanzar el 123,8% del tamaño de la economía, llegando a subir todavía más el próximo ejercicio.

No es la única vez que el Fondo ha destacado los efectos

positivos de las reformas adoptadas en España tras la crisis de 2008. En febrero, un estudio realizado por el organismo concluyó que la reforma laboral que aprobó el Partido Popular en 2012 mejoró la creación de empleo y la

igualdad de renta, apoyando la creación de buena parte de los tres millones de puestos generados en los últimos años, y eso sin afectar de forma significativa a la tasa de riesgo de pobreza. Con ello, el Fondo enmenda la pla-

**Alerta de que el país es vulnerable a los mercados por su dependencia financiera**

**El Fondo advierte de la caída de ingresos en los países con un mayor peso del turismo**

na al Gobierno de Pedro Sánchez, que se ha marcado entre sus principales objetivos la derogación de algunos apartados clave de la reforma.

El texto señala que, aunque los desequilibrios económicos internacionales se podrían reducir este año como consecuencia de la reducción del tráfico comercial por el coronavirus, eso no tiene por qué ser en absoluto positivo para países dependientes del turismo, como España. “Los grandes exportadores de materias primas podrían ver como sus saldos corrientes van de superávit significativos a déficits significativos”, señaló la economista jefe de la institución, Gita Gopinath, y algo similar podría pasar también a los países turísticos. En el caso español, como resultado de la combinación de ambos factores (importador neto de materias primas y país eminentemente turístico), el saldo por cuenta corriente podría reducirse en cerca de 5.000 millones.

## Argentina cierra un acuerdo sobre la deuda con un grupo de acreedores

R. Wigglesworth/B. Mander/C. Smith. Financial Times  
Argentina ha llegado a un acuerdo con sus mayores acreedores sobre las condiciones para reestructurar 65.000 millones de dólares (55.200 millones de euros) en bonos extranjeros, tras producirse un avance en unas conversaciones que han parecido a punto de colapsar en varias ocasiones desde el noveno impago de la deuda del país en mayo.

En un comunicado emitido ayer, el Gobierno asegura que el acuerdo “permitirá a los miembros de los grupos de acreedores y a otros bonistas apoyar la propuesta de reestructuración de deuda de Argentina y otorgarle a la República un alivio de deuda significativo”.

Si obtiene la aprobación de suficientes inversores, el acuerdo puede permitir al país evitar potencialmente años

de exclusión de los mercados de capitales como sucedió después del catastrófico impago de Argentina en 2001. Esto provocó una amarga batalla legal con los bonistas que no aceptaron un canje de la deuda, que no se resolvió hasta 2016.

Diversos grupos de bonistas han negociado con Buenos Aires desde que el presidente, Alberto Fernández, asumió el poder en diciembre, y solicitó inicialmente una relajación de la deuda más amplia de lo que los inversores estaban dispuestos a consentir.

BlackRock, Ashmore, Fidelity y T Rowe Price se incluían entre los miembros del grupo más grande, mientras que los hedge fund VR Capital Group y Monarch Alternative Capital estaban implicados en otro grupo aparte. GMO formaba parte del grupo más pequeño. Para ejercer

una mayor presión sobre el Gobierno, los tres grupos se unieron en julio, proponiendo nuevas condiciones, y enviaron una carta a Martín Guzmán, el ministro de Economía de Argentina, destacando su frente unido.

## El sufrimiento

Guzmán rechazó al instante las últimas propuestas de algunos de esos bonistas, sosteniendo que “ocasionarían a la sociedad argentina más sufrimiento, y no vamos a hacer eso”, pero desde entonces ha aceptado hacer algunos pagos de la deuda antes de lo previsto –una concesión que ha permitido hacer avances–.

Además de modificar las cláusulas de los nuevos bonos que sustituirán a la vieja deuda impagada para reforzar la posición de los acreedores en una futura reestructuración, “Argentina ajustará algunas de las fechas de pago, sin au-

mentar el monto total de los pagos de capital o los pagos de interés” que el Estado se compromete a realizar “y mejorando al mismo tiempo el valor de la propuesta para la comunidad acreedora”, añade el comunicado.

Las nuevas condiciones sugieren que los bonistas recuperarían un valor aproximado de unos 55 centavos por dólar –por debajo de los 60 centavos solicitados inicialmente por algunos acreedores, pero por encima de los 40 centavos ofrecidos en un principio por el Gobierno–.

Los bonistas tendrán que votar pese a todo el acuerdo, y existe el peligro de que algunos decidan vetarlo. Sin embargo, una persona familiarizada con las negociaciones sugiere que esto es poco probable: los grupos de acreedores que han hecho esta oferta representan alrededor del 50%-60% de los bonos impli-



El presidente de Argentina, Alberto Fernández.

cados. Argentina ya tenía el apoyo de cerca de un 30%-35%. Es un apoyo lo suficientemente cómodo como para modificar las condiciones de los bonos pese a las objeciones de cualquier inversor que no acepte el canje.

Asumiendo que se apruebe, el acuerdo abre un nuevo capítulo en las negociaciones de la deuda. Argentina iniciará conversaciones ahora con el FMI, que ha prestado al país 44.000 millones de dólares desde la crisis de la moneda sufrida en 2018, para tratar de

retrasar los pagos que vencen entre 2021 y 2023, evitando al mismo tiempo medidas severas de austeridad.

Esto también permitirá al Gobierno centrarse en solucionar el resto de los numerosos problemas de la economía, entre los que se incluyen una de las tasas de inflación más altas del mundo, controles de capital que se han traducido en un tipo de cambio oficial fuertemente sobrevalorado, y una recesión que alcanza ya su tercer año, con la crisis del coronavirus.